



Revista de Economía Mundial

ISSN: 1576-0162

rem@uhu.es

Sociedad de Economía Mundial
España

Sánchez Rivero, Marcelino
ANÁLISIS CUANTITATIVO DEL IMPACTO ECONÓMICO DE LA COMPETITIVIDAD EN DESTINOS
TURÍSTICOS INTERNACIONALES
Revista de Economía Mundial, núm. 32, 2012, pp. 103-125
Sociedad de Economía Mundial
Huelva, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86625395005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ANÁLISIS CUANTITATIVO DEL IMPACTO ECONÓMICO
DE LA COMPETITIVIDAD EN DESTINOS TURÍSTICOS INTERNACIONALES

*QUANTITATIVE ANALYSIS OF THE ECONOMIC IMPACT
OF COMPETITIVENESS ON INTERNATIONAL TOURISM DESTINATIONS*

Marcelino Sánchez Rivero
Universidad de Extremadura
sanriver@unex.es

Recibido: mayo de 2011; aceptado: octubre de 2012

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es analizar cómo ha evolucionado la competitividad turística a nivel internacional en los últimos años y cómo dicha evolución afecta a las cifras del sector turístico. Se ha partido de una hipótesis de investigación que considera que la competitividad de los destinos turísticos internacionales influye sobre sus magnitudes turísticas. Para ello, se ha construido una tabla de movilidad y se han calculado diversos índices para diferenciar entre países estáticos y países dinámicos en términos de competitividad turística. Seguidamente, se ha utilizado un test de cambio estructural para verificar la influencia de la competitividad sobre la variación de seis variables turísticas (PIB, empleo, consumo, exportaciones, gasto doméstico e inversiones). Los resultados demuestran empíricamente que la mejora de la capacidad competitiva tiene un efecto positivo sobre la mayoría de las variables turísticas analizadas.

Palabras clave: Competitividad turística; Tablas de movilidad; Índice de cambio; Test de Chow; Impacto económico.

ABSTRACT

The purpose of this research is to analyze the evolution of tourism competitiveness at a country level over the last years and to quantify how this evolution affects tourism figures. The research hypothesis is: Competitiveness of international tourism destinations influences tourism magnitudes. To test this hypothesis a mobility table was built and several indexes were computed in order to distinguish between static and dynamic countries. Also, an econometric structural change model was used to quantify the influence of competitiveness on changes in six tourism variables (GDP, employment, consumption, exports, local spending and investment). Results show that improving competitiveness has a positive effect on most of the tourism variables discussed.

Keywords: Tourism Competitiveness; Mobility Tables; Change Index; Chow Test; Economic Impact.

Clasificación JEL: C31, C21, C51, E27, L83, O57.

1. INTRODUCCIÓN

Es un hecho indiscutible que la competitividad de los destinos turísticos se ha convertido en la actualidad en un objetivo estratégico de primera magnitud, que afecta de forma directa a múltiples aspectos de la gestión de los destinos: imagen, precios, calidad, preferencias del consumidor, experiencia turística (Goodrich, 1977; Haati y Yavas, 1983; Ahmed, 1991; Laws, 1995; Pearce, 1997; Kozak y Rimmington, 1999; Monfort, 1999; Dywer, Forsyth y Rao, 2000; Rodríguez, 2001; Dywer y Kim, 2003; Flores, 2008). Ello ha sido debido, fundamentalmente, al fenómeno de la globalización. Este fenómeno ha facilitado considerablemente el acceso rápido y económico a cualquier país del mundo, lo cual se ha traducido, en el ámbito turístico, en un aumento de los visitantes extranjeros y en una competitividad creciente entre los destinos turísticos internacionales. Los factores que han motivado este fenómeno en el contexto de los mercados turísticos internacionales son apuntados por Dywer (Dywer y otros, 2009): un aumento de las políticas macroeconómicas, procesos de desregulación y liberalización, creciente comercio e inversión internacionales, difusión de las tecnologías de la información e incremento de un sector privado muy dinámico en mercados turísticos emergentes. Como apuntan Ritchie y Crouch (Ritchie y Crouch, 2000), la competitividad de un destino tiene considerables implicaciones para toda la industria turística, lo que la convierte en un objetivo de gran interés para los agentes públicos y privados del turismo. Además, es importante para la industria turística y para los gobiernos conocer cuáles son los puntos fuertes y los puntos débiles de la posición competitiva de un país (Dywer, Forsyth y Rao, 2000). De aquí que hayan sido también numerosos los esfuerzos de los investigadores en el desarrollo de modelos para la medida de la competitividad de los destinos turísticos (Bordas, 1994; Evans, Fox y Johnson, 1995; Faulkner, Oppermans y Fredline, 1999; Hassan, 2000; Kim y Dywer, 2003; Ritchie y Crouch, 2003).

A lo largo de los últimos años, varias han sido las definiciones de competitividad turística que han surgido en la literatura científica. Así, por ejemplo, d’Hauteserre (d’Hauteserre, 2000:23) afirma que la competitividad turística es “la capacidad de un destino para mantener su posición en el mercado y compartirla y/o mejorarla a lo largo del tiempo”. Por su parte,

Hassan (Hassan, 2000) sostiene que es la capacidad de un destino para crear e integrar productos de valor añadido que sostengan sus recursos y que, simultáneamente, mantengan su posición relativa en el mercado con respecto a sus competidores. Dywer y Kim (Dywer y Kim, 2003) definen la competitividad turística como la capacidad relativa de un destino para satisfacer las necesidades de los visitantes en diferentes aspectos de la experiencia turística o para suministrar productos y servicios mejores que en otros destinos en aquellos aspectos de la experiencia turística considerados importantes por los turistas.

Pero de todas las posibles definiciones de competitividad turística, quizás la más interesante es la que ofrecen Ritchie y Crouch, ya que en la misma ponen claramente de manifiesto su carácter multidimensional: “es la capacidad para incrementar el gasto turístico, para atraer visitantes de forma creciente, a la vez que se les proporciona experiencias satisfactorias y se realiza de una forma beneficiosa, mientras que se garantiza el bienestar de la población residente y se preserva el capital natural del destino para las generaciones futuras” (Ritchie y Crouch, 2003:2). En esta definición se reconoce que la competitividad turística tiene, al menos, una dimensión económica, una dimensión sociocultural y una dimensión ambiental.

También es muy relevante la reflexión de Crouch (Crouch, 2011) cuando sostiene que un destino turístico es, por naturaleza, muy diferente al resto de productos comercialmente competitivos. En opinión de este autor, el producto del sector turístico es una *experiencia* que un destino ofrece a sus visitantes. Por tanto, la competitividad de un destino está muy condicionada por la calidad de esa experiencia, que dependerá a su vez de las empresas turísticas, de otras organizaciones e instituciones de apoyo, de las organizaciones que gestionen el destino, del sector público, de los residentes locales, etc. La vinculación de la competitividad de un destino a la calidad de la experiencia turística es una idea novedosa en la literatura científica publicada hasta este momento.

Con independencia de la definición de competitividad turística por la que se opte, lo que está fuera de toda duda es que la misma se inserta en el sistema económico de los países, en general, y en su sistema turístico en particular, condicionando por tanto el crecimiento turístico de los países y, a partir de él, el propio desarrollo económico nacional. Pues bien, a profundizar en los efectos de la competitividad sobre el crecimiento turístico e, indirectamente, sobre el desarrollo económico se dedica el presente trabajo.

En concreto, esta investigación se plantea dos objetivos claros. Por un lado, confirmar empíricamente si los cambios en los niveles de competitividad turística afectan o no a las cifras macroeconómicas del sector turístico de los países. Por otro lado, cuantificar este efecto en el caso de que se confirme empíricamente el mismo.

Para ello, se ha estructurado la presente investigación de la siguiente forma. En el epígrafe 2 se realiza una revisión bibliográfica sobre competitividad turística, constatándose la existencia de abundantes trabajos que profundizan sobre los factores que influyen en la competitividad turística y la gran escasez

de trabajos que analizan los efectos de la competitividad sobre el crecimiento turístico. En el epígrafe 3 se enuncian las hipótesis de investigación que se pretenden contrastar en el presente trabajo, dedicándose el epígrafe 4 a presentar las dos herramientas metodológicas que se utilizarán para la contrastación de dichas hipótesis: las tablas de movilidad y los modelos de cambio estructural. Por su parte, en el epígrafe 5 se presentan y se analizan los resultados obtenidos en la aplicación de las metodologías anteriores a datos de 128 economías nacionales obtenidos tanto del Foro Económico Mundial como del World Travel & Tourism Council. El artículo concluye con la enumeración en el epígrafe 6 de las conclusiones más relevantes que se desprenden del análisis empírico.

2. LA COMPETITIVIDAD TURÍSTICA: ¿UN FACTOR DE CRECIMIENTO ECONÓMICO?

Una de las líneas de investigación más prolíficas de los últimos años ha sido la relacionada con la identificación de los factores que inciden sobre la competitividad turística. En este sentido, uno de los primeros trabajos es el de Crouch y Ritchie (Crouch y Ritchie, 1995), los cuales se preguntan, entre otras cosas, qué factores juegan un papel significativo en la competitividad turística y cuáles de ellos son más fácilmente controlables o influenciados por los destinos turísticos y, por tanto, representan una gran oportunidad para el cambio en los niveles de competitividad.

De las diferentes propuestas metodológicas, las más extendidas en la literatura científica son la de Crouch y Ritchie (Crouch y Ritchie, 1999) y la de Dywer y Kim (Dywer y Kim, 2003). Crouch y Ritchie parten del conocido diamante de Porter (Porter, 1990), que desarrolla la estructura fundamental de la competencia entre industrias nacionales (esto es, considera el país como un destino turístico), para proponer un modelo conceptual de competitividad turística. Este modelo distingue entre ventajas comparativas (recursos endógenos de un destino) y ventajas competitivas (capacidad para desarrollar los recursos) en cinco pilares diferentes: recursos y atractivos principales, factores y recursos de apoyo, política turística del destino, planificación y desarrollo, y gestión del destino. Y aunque en un principio estos cinco pilares se han considerado igualmente importantes en la conceptualización de la competitividad turística, Crouch (Crouch, 2011) apunta que es muy improbable que estos pilares tengan la misma importancia en la competitividad de los destinos en general, y de los destinos individuales en segmentos de mercado específicos, en particular. Por este motivo, propone diferentes coeficientes de ponderación para cada uno de los atributos que determinan la competitividad turística de los destinos.

Por su parte, el modelo de Dywer y Kim, que también parte de la teoría de la competitividad entre naciones, considera como primer elemento los recursos (endógenos, heredados, creados o de apoyo) y como segundo elemento la gestión del destino. A partir de estos dos elementos fundamentales, estos

autores sostienen que los recursos y la gestión del destino interactúan con la demanda turística y con las condiciones locales para influir sobre la competitividad del destino y sobre su prosperidad socioeconómica.

Sin embargo, en los últimos años se ha pasado de un planteamiento puramente teórico o conceptual de la competitividad turística a un planteamiento empírico o cuantitativista del mismo. En esta línea empírica, el Foro Económico Mundial inició en el año 2007 la elaboración de un informe anual sobre la competitividad turística de más de 100 países de todo el mundo. El objetivo final de este informe es “proporcionar una herramienta estratégica completa para medir los factores y las políticas que hacen atractivo el desarrollo del sector turístico en los diferentes países (...). Los resultados se pueden utilizar por todas las partes interesadas para trabajar conjuntamente en la mejora de la competitividad de la industria turística en sus economías nacionales, contribuyendo de esta forma al crecimiento y a la prosperidad nacional” (World Economic Forum, 2007). En este informe, que cada año ha pretendido abordar una problemática diferente del sector turístico a nivel mundial (turismo y desarrollo económico, sostenibilidad ambiental, superación de la crisis, ...), se realiza una medida de la competitividad turística de cada país en una escala de 1 a 7 puntos. Además de un índice global de competitividad turística, se calculan también tres subíndices de competitividad: uno del sistema regulatorio de la política turística, otro del entorno empresarial e infraestructuras, y un tercer subíndice sobre recursos humanos, naturales y culturales. Para la obtención de estos índices se estructura la información en un total de 14 pilares de competitividad turística que se descomponen en más 70 variables o indicadores de competitividad (World Economic Forum, 2008, 2011). Los datos elaborados por el Foro Económico Mundial servirán de punto de partida para el análisis económico que se llevará a cabo en los epígrafes siguientes del presente trabajo.

Todos los estudios mencionados han planteado hipótesis de relación causa-efecto entre la competitividad turística y los factores que la condicionan, considerando en todos los casos la competitividad como variable endógena y sus factores determinantes como variables explicativas o exógenas.

Sin embargo, tan importante o más que determinar el efecto de diversos factores sobre la competitividad turística es analizar el efecto que ésta tiene sobre las propias cifras del sector en el contexto de las economías nacionales. Es decir, son pocos los estudios que toman las variables macroeconómicas del turismo como variables endógenas y la competitividad turística como variable exógena. Y ello, a pesar de que los efectos de la competitividad turística sobre las variables económicas y sociales de los países son indiscutibles.

La definición de competitividad turística de Ritchie y Crouch (Ritchie y Crouch, 2003) citada en el epígrafe anterior no sólo pone de manifiesto su triple dimensión, sino que además deja intuir algunas relaciones causa-efecto. Así, apunta a las experiencias turísticas satisfactorias como un antecedente del incremento en el número de visitantes. Además, en la definición se reconoce el bienestar de los residentes en el destino como una de las consecuencias de la

competitividad. Finalmente, se habla de la rentabilidad económica como otro de los efectos positivos de la competitividad.

Una de las principales críticas a los modelos de competitividad turística propuestos en la literatura es que son modelos “definicionales”, pero no modelos de relaciones causa-efecto (Mazanec y otros, 2007). Es más, debe esperarse que la competitividad turística sirva para explicar la actuación de un destino turístico. Sólo en este caso, el concepto de competitividad turística adquirirá un papel importante en un sistema de relaciones causa-efecto. En este sentido, cobran especial relevancia las palabras de Mazanec y otros (2007) cuando sostienen que “la competitividad turística debe ser un antecedente del bienestar económico y de la prosperidad de la población residente. Sin embargo, está abierta la discusión sobre si criterios externos a la competitividad de un destino, como la cuota del mercado turístico o el crecimiento relativo sostenido, pueden ser considerados indicadores, o si, por el contrario, estas variables deberían ser consideradas como efectos en la cadena causal global” (Mazanec y otros, 2007:88).

En consecuencia, sería necesario incidir sobre los efectos que la competitividad tiene sobre un destino turístico, y no sólo limitarse a un enfoque meramente “definicionista”, en el que se determinan los factores que influyen sobre la competitividad turística de un destino (Ritchie y Crouch, 2000, 2003; Dywer y Kim, 2003). En la literatura se han propuesto diferentes variables turísticas que pueden depender de la competitividad de un destino. A continuación se enumeran algunas de ellas:

- Número de visitantes e ingresos generados (Archer y Fletcher, 1996; Van der Borg y otros, 1996).
- Eliminación de los efectos negativos de la estacionalidad mediante una gestión eficiente (Butler, 1994).
- Uso eficiente de las capacidades existentes (McElroy y De Albuquerque, 1998; Ritchie y otros, 2001).
- Grado de preservación de los recursos naturales y culturales (Inskeep, 1987; Ritchie y otros, 2001).
- Satisfacción del visitante con el producto turístico ofrecido (Kozak, 2002).
- Uso eficiente de la comunicación y de la publicidad en los mercados (Wöber y Fesenmaier, 2004).
- Grado de aceptación de la política turística vigente por parte de los residentes locales (Bachleitner y Zins, 1999; Williams y Lawson, 2001).
- Cuota del mercado turístico internacional (Mazanec y otros, 2007).

Parece evidente, por tanto, que una mejora de la competitividad turística tiene unos efectos positivos sobre las principales magnitudes económicas del sector. Pues bien, a confirmar esta evidencia se dedicarán los siguientes epígrafes de este trabajo.

3. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Las dos hipótesis de investigación que se plantean en este trabajo pueden enunciarse de la siguiente forma:

- Hipótesis 1: La competitividad turística de un país produce mejoras considerables en las principales magnitudes turísticas del mismo (PIB, empleo, exportaciones, etc.).
- Hipótesis 2: Los países con mayores avances en su competitividad turística son los que experimentan los crecimientos más importantes en sus cifras turísticas.

4. METODOLOGÍA

La metodología utilizada en este trabajo incluye el uso de tablas de movilidad y un modelo de cambio estructural (o test de Chow).

Una tabla de movilidad es una herramienta descriptiva que permite analizar el comportamiento de una variable en dos períodos de tiempo diferentes. En realidad, una tabla de movilidad no es más que una tabla de doble entrada en la que, una vez discretizada la variable continua a analizar, se representan en sus filas los intervalos de valores de la variable en el período inicial de análisis y en sus columnas los correspondientes intervalos de valores en el período final. De esta forma, los valores del cuerpo de tabla cuantifican el número de unidades de análisis que, partiendo de un valor inicial dado, llegan a un valor final concreto (Hout, 1983).

Las tablas de movilidad permiten también diferenciar entre las unidades de análisis “inmóviles” (aquellas que se sitúan en la diagonal de la tabla) y las unidades de análisis “dinámicas” (aquellas que se sitúan fuera de la diagonal). Además, es posible cuantificar el grado de inmovilidad/dinamismo a través de los siguientes índices (Salinas y Salinas, 1999):

a) Índice de inmovilidad: representa el porcentaje de unidades de análisis cuyo valor de la variable analizada no cambia de intervalo en el período de tiempo comprendido entre el año inicial y el año final, es decir, que se encuentran en el intervalo i -ésimo en la situación inicial y se encuentran en el mismo intervalo i -ésimo en la situación final. Su cálculo se realiza de la siguiente forma:

$$I_i = \frac{\sum_{j=1}^I n_{ij}}{n} \quad (\text{para } i = j) \quad [1]$$

donde I representa el número total de intervalos de la tabla de movilidad y n representa el número total de unidades analizadas.

b) Índice de cambio: representa el porcentaje de unidades de análisis cuyo valor de la variable cambia de intervalo entre el año inicial y el año final, es

decir, que se sitúan en el intervalo i -ésimo en la situación inicial y pasan a integrarse en el intervalo j -ésimo en la situación final. Su cálculo, por tanto, se realiza de la siguiente forma:

$$I_C = \frac{\sum_{i=1}^I \sum_{j=1}^I n_{ij}}{n} \quad (\text{para } i \neq j) \quad [2]$$

Es evidente que $I_I + I_C = 1$.

Además, dado que el índice de cambio se calcula a partir de las unidades analizadas que se sitúan fuera de la diagonal de la tabla de movilidad, es posible descomponer el mismo en dos índices: un índice de cambio ascendente, cuando la unidad “dinámica” incrementa el valor de la variable, y un índice de cambio descendente, cuando la unidad “dinámica” experimenta un retroceso en el valor de la variable. Las expresiones de estos dos índices son, respectivamente, las siguientes:

$$I_{CA} = \frac{\sum_{i=1}^I \sum_{j=1}^I n_{ij}}{n} \quad (\text{para } i < j) \quad [3]$$

$$I_{CD} = \frac{\sum_{i=1}^I \sum_{j=1}^I n_{ij}}{n} \quad (\text{para } i > j) \quad [4]$$

Es también evidente que $I_{CA} + I_{CD} = I_C$.

Por su parte, el test de cambio estructural (o test de Chow) es una modelización econométrica que permite contrastar la estabilidad de los parámetros estructurales de un modelo de regresión (Novales, 1997). Así, cuando se trabaja con datos de corte transversal (como es el caso de este artículo), es posible sospechar la existencia de dos o más subpoblaciones con diferentes estructuras o parámetros estructurales (por ejemplo, la subpoblación de unidades “estáticas” y la subpoblación de unidades “dinámicas”).

Así, si $y = x\beta + e$ es el modelo de regresión global (una única estructura) en la que x es el vector de variables explicativas, β es el vector de parámetros del modelo y e es el término de error (o perturbación aleatoria), es posible considerar dos submodelos, uno para cada una de las dos posibles estructuras existentes (unidades estáticas y unidades dinámicas): $y_1 = x\beta_1 + e_1$ para las unidades estáticas y $y_2 = x\beta_2 + e_2$ para las unidades dinámicas. Por consiguiente, el test de cambio estructural consiste en determinar si los parámetros del modelo son realmente iguales en ambas subpoblaciones, por lo que la hipótesis estadística a contrastar es la siguiente:

$$H_0: \beta_1 = \beta_2$$

$$H_1: \beta_1 \neq \beta_2$$

Una forma sencilla de realizar este contraste es utilizar una variable ficticia que toma el valor 0 si la unidad es “estática” y el valor 1 si la unidad de análisis es “dinámica”. De esta forma, el modelo de regresión $Y_i = \beta_0 + \beta_1 X_i + e_i$ se convierte, tras la introducción de la variable ficticia D_i en el siguiente modelo de cambio estructural:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 X_i + \delta_0 D_i + \delta_1 D_i X_i + e_i \quad [5]$$

De esta forma, existirá cambio estructural si los coeficientes δ_0 y, sobre todo δ_1 , son distintos de cero, mientras que la estructura de unidades “estáticas” y de unidades “dinámicas” será la misma si estos dos coeficientes son nulos. En consecuencia, la anterior hipótesis a contrastar puede formularse también de la siguiente forma:

$$H_0 : \delta_0 = \delta_1 = 0$$

$$H_1 : \delta_0 \neq 0 ; \delta_1 \neq 0$$

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los índices de competitividad turística a nivel mundial que desde el año 2007 viene elaborando el Foro Económico Mundial pueden utilizarse para analizar la evolución que, a nivel mundial, está experimentando la competitividad turística. Dado que el último informe de competitividad turística realizado por el Foro Económico Mundial corresponde al año 2011 (World Economic Forum, 2011), el análisis podría realizarse comparando los índices de competitividad turística de 2007 y de 2011. Sin embargo, en el año 2007 se consideraron un total de 13 pilares de competitividad turística, que pasaron a ser 14 a partir del año 2008, como consecuencia del desglose del pilar “recursos naturales y culturales” en los pilares “recursos naturales” y “recursos culturales”. Al agruparse en un único indicador los recursos naturales y culturales declarados por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, los valores alcanzados por todos los países analizados en el pilar “recursos naturales y culturales” en 2007 fueron superiores a los alcanzados en los pilares “recursos naturales” y “recursos culturales” en 2008 y años sucesivos. Como consecuencia de ello y debido a que, en ambos casos, la dimensión de la competitividad denominada “recursos humanos, naturales y culturales” se calcula como una media aritmética no ponderada de los diferentes pilares de competitividad que componen dicha dimensión, el índice de “recursos humanos, naturales y culturales” y, por tanto también el índice global de competitividad turística, aparece sobrevalorado en el año 2007 con respecto a los años posteriores. Es decir, los índices de competitividad turística de 2007 y de 2011 no son directamente comparables. Por esta razón, el análisis de la evolución de la competitividad turística de los países se realizará a partir de los datos de 2008 y de 2011 (World Economic Forum, 2008, 2011), los cuales sí que son totalmente comparables debido a la homogeneidad metodológica utilizada en ambos casos.

Hecha esta matización previa, el Cuadro 1 muestra la tabla de movilidad del índice global de competitividad turística entre los años 2008 y 2011, para un total de 128 países analizados. Respecto al tamaño de esta muestra de países, es necesario indicar que se han considerado aquellos países para los que se dispone de información en los dos años de referencia. Así, de los 130 países analizados en el informe de 2008 han sido eliminados Suriname y Uzbekistan, que no aparecen en el informe de 2011. Por su parte, de los 139 países incluidos en el informe de 2011, 11 de ellos han sido eliminados del análisis, al no disponerse de su nivel global de competitividad turística en el año 2008. Estos 11 países son Angola, Brunei, Cabo Verde, Costa de Marfil, Ghana, Irán, Líbano, Malawi, Ruanda, Swaziland y Timor Oriental.

CUADRO 1: MOVILIDAD DEL ÍNDICE GLOBAL DE COMPETITIVIDAD TURÍSTICA ENTRE LOS AÑOS 2008 Y 2011

		2011							
		<i>Máximo: 5,68</i> <i>Mínimo: 2,56</i> <i>Rango: 3,12</i> <i>Promedio: 4,15</i>							
			[1-3]	(3-3.5]	(3.5-4]	(4-4.5]	(4.5-5]	(5-5.5]	(5.5-7]
		Nº países	4	25	30	31	20	17	1
2008 <i>Máximo: 5,63</i> <i>Mínimo: 2,48</i> <i>Rango: 3,15</i> <i>Promedio: 4,08</i>	[1-3]	5	3	2	0	0	0	0	0
	(3-3.5]	24	1	21	2	0	0	0	0
	(3.5-4]	35	0	2	27	6	0	0	0
	(4-4.5]	29	0	0	1	24	4	0	0
	(4.5-5]	17	0	0	0	1	15	1	0
	(5-5.5]	17	0	0	0	0	1	16	0
		(5.5-7]	1	0	0	0	0	0	1

Fuente: Elaboración propia.

En el análisis del Cuadro 1, merece especialmente diferenciar los países situados en la diagonal de aquellos otros países que se sitúan fuera de ella. Los primeros son países cuyo nivel de competitividad turística prácticamente no ha cambiado entre los años 2008 y 2011, por lo que pueden ser calificados como países estáticos en términos de competitividad. Por el contrario, los segundos son países cuya competitividad turística ha cambiado de forma significativa (para mejorar o para empeorar) entre 2008 y 2011. Estos últimos países, por tanto, podrían ser calificados como países dinámicos en términos de competitividad.

Por su parte, los índices de inmovilidad y de cambio para la tabla de movilidad anteriormente presentada se muestran en el Cuadro 2.

CUADRO 2: ÍNDICES DE INMOVILIDAD Y DE CAMBIO EN LA COMPETITIVIDAD TURÍSTICA DE LOS PAÍSES EN EL PERÍODO 2008-2011.

Índice	Valor (en %)
- Inmovilidad	83.59
- Cambio	16.41
- Cambio ascendente	11.72
- Cambio descendente	4.69

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar fácilmente, sólo el 16% de los países analizados han experimentado un cambio significativo en su índice global de competitividad turística. Este cambio ha sido, en general, positivo para la mayor parte de los países, dado que el índice de cambio ascendente prácticamente triplica al índice de cambio descendente. De hecho, en términos absolutos, han sido 21 los países que han experimentado cambios en su competitividad turística, de los que 15 han mejorado su índice global, mientras que sólo 6 han visto cómo su competitividad turística ha empeorado.

CUADRO 3: MOVILIDAD DEL SUBÍNDICE DEL SISTEMA REGULATORIO DE LA POLÍTICA TURÍSTICA ENTRE LOS AÑOS 2008 Y 2011

						2011	Máximo: 5,99 Mínimo: 2,88 Rango: 3,11 Promedio: 4,61		
			[1-3]	(3-3.5]	(3.5-4]	(4-4.5]	(4.5-5]	(5-5.5]	(5.5-7]
		Nº países	1	10	18	27	28	29	15
2008 Máximo: 5,94 Mínimo: 2,74 Rango: 3,20 Promedio: 4,51	[1-3]	2	1	1	0	0	0	0	0
	(3-3.5]	7	0	5	2	0	0	0	0
	(3.5-4]	21	0	4	11	5	1	0	0
	(4-4.5]	38	0	0	5	22	11	0	0
	(4.5-5]	21	0	0	0	0	14	7	0
	(5-5.5]	26	0	0	0	0	2	22	2
	(5.5-7]	13	0	0	0	0	0	0	13

Fuente: Elaboración propia.

Este análisis global de la competitividad turística se ha realizado también para los tres subíndices que lo forman: sistema regulatorio de la política turística, entorno empresarial e infraestructuras, y recursos humanos, culturales y naturales. Las tablas de movilidad correspondientes a estos tres subíndices se muestran en los Cuadros 3, 4 y 5, mientras que los índices de cambio asociados son los que se presentan en el Cuadro 6.

CUADRO 4: MOVILIDAD DEL SUBÍNDICE DE ENTORNO EMPRESARIAL E INFRAESTRUCTURAS ENTRE LOS AÑOS 2008 Y 2011

						2011	Máximo: 5,58 Mínimo: 2,09 Rango: 3,49 Promedio: 3,85		
			[1-3]	(3-3.5]	(3.5-4]	(4-4.5]	(4.5-5]	(5-5.5]	(5.5-7]
		Nº países	29	26	19	16	18	18	2
2008 Máximo: 5,58 Mínimo: 1,99 Rango: 3,59 Promedio: 3,71	[1-3]	39	29	10	0	0	0	0	0
	(3-3.5]	21	0	16	5	0	0	0	0
	(3.5-4]	24	0	0	14	10	0	0	0
	(4-4.5]	10	0	0	0	6	4	0	0
	(4.5-5]	17	0	0	0	0	14	3	0
	(5-5.5]	15	0	0	0	0	0	14	1
	(5.5-7]	2	0	0	0	0	0	1	1

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 5: MOVILIDAD DEL SUBÍNDICE DE RECURSOS HUMANOS, CULTURALES Y NATURALES ENTRE LOS AÑOS 2008 Y 2011

						2011	<i>Máximo: 5,48</i> <i>Mínimo: 2,63</i> <i>Rango: 2,85</i> <i>Promedio: 3,97</i>		
			[1-3]	(3-3.5]	(3.5-4]	(4-4.5]	(4.5-5]	(5-5.5]	(5.5-7]
		Nº países	5	25	44	27	15	12	0
2008 <i>Máximo: 5,61</i> <i>Mínimo: 2,61</i> <i>Rango: 3,00</i> <i>Promedio: 4,01</i>	[1-3]	3	2	1	0	0	0	0	0
	(3-3.5]	26	3	18	5	0	0	0	0
	(3.5-4]	39	0	6	30	3	0	0	0
	(4-4.5]	35	0	0	9	20	6	0	0
	(4.5-5]	15	0	0	0	4	9	2	0
	(5-5.5]	8	0	0	0	0	0	8	0
	(5.5-7]	2	0	0	0	0	0	2	0

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 6: ÍNDICES DE INMOVILIDAD Y DE CAMBIO DE LOS TRES SUBÍNDICES QUE COMPONEN EL ÍNDICE GLOBAL DE COMPETITIVIDAD TURÍSTICA (PERÍODO 2008-2011)

Índice	Sistema regulatorio de la política turística	Entorno empresarial e infraestructuras	Recursos humanos, culturales y naturales
- Inmovilidad	68.75	73.44	67.97
- Cambio	31.25	26.56	32.03
- Cambio ascendente	22.66	25.78	13.28
- Cambio descendente	8.59	0.78	18.75

Fuente: Elaboración propia.

Como puede apreciarse, y como cabría esperar de la descomposición del índice global de competitividad turística, se observan cambios más importantes cuando se analizan aspectos concretos de la competitividad. Así, casi una tercera parte de los países analizados (32,03%) ha experimentado variaciones significativas en su índice de recursos humanos, culturales y naturales. También más de un 30% de países ha cambiado de forma llamativa su índice del sistema regulatorio de la política turística. Por su parte, el menor porcentaje de cambio se registra en el subíndice de entorno empresarial e infraestructuras (26,56%). Finalmente, la descomposición de la tasa de cambio global en una tasa ascendente y en otra descendente permite apreciar que, en general, los países analizados han avanzado en la regulación de la actividad turística y, sobre todo, en la mejora de las infraestructuras y del entorno empresarial necesario para el desarrollo de la actividad turística, mientras que, por el contrario, se ha producido un deterioro apreciable en sus recursos. En este último caso, esta circunstancia se encuentra relacionada, principalmente, con un empeoramiento de la percepción nacional de la actividad turística (los efectos negativos de la actividad turística, que también existen, han generado una reducción promedio en los países analizados de 0,2 puntos en este pilar de competitividad entre 2008 y 2011) y, en mucha menor medida, con una peor valoración de los recursos humanos (reducción promedio de 0,03 puntos en el período considerado).

En la segunda parte del análisis empírico que aborda el presente trabajo, aquel que trata de cuantificar los efectos de la competitividad sobre la economía turística de los países, se considerarán como variables endógenas las siguientes:

$\Delta PIB = PIB_{2011} - PIB_{2008}$: variación, en términos absolutos, del PIB turístico entre 2008 y 2011, en miles de millones de dólares constantes del año 2011.

$\Delta LAB = LAB_{2011} - LAB_{2008}$: variación absoluta del empleo turístico entre 2008 y 2011, en miles de personas.

$\Delta CONS = CONS_{2011} - CONS_{2008}$: variación absoluta del consumo turístico interno entre los años 2008 y 2011, en miles de millones de dólares reales del año 2011.

$\Delta EXP = EXP_{2011} - EXP_{2008}$: variación en términos absolutos de las exportaciones turísticas (gasto turístico realizado en el país por los turistas internacionales) entre 2008 y 2011, en miles de millones de dólares constantes de 2011.

$\Delta DOM = DOM_{2011} - DOM_{2008}$: variación absoluta del gasto turístico doméstico (realizado en el país por los turistas residentes) entre los años 2008 y 2011, en miles de millones de dólares constantes de 2011.

$\Delta INV = INV_{2011} - INV_{2008}$: variación absoluta de la inversión turística entre los años 2008 y 2011, en miles de millones de dólares reales del año 2011.

Los valores de estas variables se han obtenido de la herramienta de búsqueda de datos económicos del World Travel and Tourism Council (WTTC, 2011). Las cifras para el año 2011 han sido estimadas utilizando las recomendaciones metodológicas de las Naciones Unidas sobre Cuentas Satélite de Turismo.

Por su parte, la variable exógena será, en todos los casos, la variación absoluta en el índice global de competitividad turística entre los años 2008 y 2011, por lo que su cálculo será el siguiente: $\Delta I_{COMP} = I_{COMP(2011)} - I_{COMP(2008)}$.

De esta forma, el modelo de cambio estructural (o test de Chow) que se utilizará para verificar el segundo objetivo de la investigación es el siguiente:

$$\Delta DEPEND_i = \beta_0 + \beta_1 \Delta I_{COMP_i} + \delta_0 D_i + \delta_1 D_i \Delta I_{COMP_i} + e_i \quad [6]$$

donde $\Delta DEPEND_i$ es la variable endógena del modelo (esto es, el cambio absoluto en PIB, empleo, consumo, etc., entre los años 2008 y 2011). Así, la estimación del término constante del modelo será igual a $\hat{\beta}_0$ para los países estáticos y $(\hat{\beta}_0 + \hat{\delta}_0)$ para los países dinámicos. Sin embargo, la estimación realmente interesante en este caso es la de la pendiente del modelo, puesto que para los países estáticos dicha estimación vendrá dada por $\hat{\beta}_1$, mientras que para los países dinámicos la estimación vendrá dada por $(\hat{\beta}_1 + \hat{\delta}_1)$. Por consiguiente, si el parámetro δ_1 es estadísticamente significativo, los efectos de la mejora de la competitividad turística sobre los países dinámicos serán diferentes a los efectos

sobre los países estáticos. En consecuencia, el objetivo último será determinar la significatividad estadística de los parámetros β_1 y δ_1 , teniendo en cuenta que pueden darse una de las cuatro situaciones siguientes:

a) Ausencia de cambio estructural:

a1) $\beta_1 = 0$; $\delta_1 = 0$: el cambio en la competitividad turística no afecta a la variable turística endógena en ninguno de los países analizados.

a2) $\beta_1 \neq 0$; $\delta_1 = 0$: el cambio en la competitividad turística condiciona la variable turística endógena, pero su efecto es el mismo en todos los países.

b) Existencia de cambio estructural

b1) $\beta_1 \neq 0$; $\delta_1 = 0$: el cambio en la competitividad turística no afecta a la variable turística endógena en los países estáticos, pero sí en los países dinámicos.

b2) $\beta_1 = 0$; $\delta_1 \neq 0$: el cambio en la competitividad turística condiciona la variable turística endógena, pero su efecto es diferente para los países dinámicos y para los países estáticos.

Pues bien, una vez realizadas las estimaciones econométricas correspondientes a partir de 125 observaciones (Georgia, Mauritania y Tajikistán han sido eliminados del análisis por indisponibilidad de información en la base de datos del WTTC) con el programa Eviews 7 (IHS, 2010), los resultados obtenidos son los que se muestran en el Cuadro 7.

Como puede apreciarse, en todos los modelos estimados, a excepción de aquel en el que la variable endógena es la variación absoluta de la inversión turística, el coeficiente β_1 es estadísticamente significativo. Esto significa que la mejora de la competitividad turística de los países ha influido de forma positiva (todos los coeficientes estimados poseen signo positivo) sobre las variables turísticas analizadas. La única variable turística que parece no estar condicionada por la competitividad turística es la inversión de capital en el sector, que vendrá determinada por factores externos a la competitividad turística. Este último resultado tampoco es sorprendente si se tiene en cuenta que este análisis se ha realizado para un período del tiempo (2008-2011) caracterizado por un contexto de seria crisis económica mundial, lo que podría explicar que las inversiones de capital en el sector no sólo no hayan crecido a pesar de los avances en competitividad turística de algunos países, sino incluso que se hayan producido contracciones importantes de la misma.

CUADRO 7: ESTIMACIONES ECONÓMICAS DEL MODELO DE CAMBIO ESTRUCTURAL PARA DIFERENTES VARIABLES TURÍSTICAS ENDÓGENAS.

Variable dependiente	β_0	β_1	δ_0	δ_1
Δ PIB				
<i>Coefficiente</i>	0,134713	11,13706	0,307246	-10,63511
<i>Estadístico-t</i>	0,305045	2,849890	0,236782	-1,760200
<i>Significación</i>	0,7609	0,0051 ^(*)	0,8132	0,0809
Δ LAB				
<i>Coefficiente</i>	-12,76186	597,8010	-16,79423	-491,1662
<i>Estadístico-t</i>	-0,528111	2,795576	-0,236526	-1,485612
<i>Significación</i>	0,5984	0,0060 ^(*)	0,8134	0,1400
Δ CONS				
<i>Coefficiente</i>	-0,234778	25,26173	1,344439	-24,48407
<i>Estadístico-t</i>	-0,274095	3,332798	0,534184	-2,089257
<i>Significación</i>	0,7845	0,0011 ^(*)	0,5942	0,0388 ^(*)
Δ EXP				
<i>Coefficiente</i>	-0,030482	2,678734	0,307457	-1,970306
<i>Estadístico-t</i>	-0,218785	2,172737	0,751046	-1,033650
<i>Significación</i>	0,8272	0,0317 ^(*)	0,4541	0,3034
Δ DOM				
<i>Coefficiente</i>	-0,221876	22,16296	1,036006	-22,09170
<i>Estadístico-t</i>	-0,297848	3,362148	0,473321	-2,167608
<i>Significación</i>	0,7663	0,0010 ^(*)	0,6368	0,0321 ^(*)
Δ INV				
<i>Coefficiente</i>	-0,580117	-1,967074	0,753582	-0,240157
<i>Estadístico-t</i>	-1,494831	-0,572797	0,660869	-0,045231
<i>Significación</i>	0,1376	0,5678	0,5100	0,9640

(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%.

Fuente: elaboración propia a partir de cálculos realizados con Eviews 7.

Por otro lado, el efecto de la competitividad sobre las variables turísticas analizadas es el mismo para los países dinámicos y para los países estáticos en el caso del PIB, del empleo y de las exportaciones turísticas. No sucede lo mismo, sin embargo, con el consumo turístico interno y con el gasto turístico doméstico, ya que para estas dos variables la variación en sus niveles han sido mayores para los países estáticos que para los países dinámicos. La explicación de este resultado se encuentra en el hecho de que los países dinámicos son, en general, países emergentes en el mercado turístico internacional. Así, según los datos del WTTC, el consumo turístico interno medio de los países estáticos en el año 2008 ascendió a unos 32.600 millones de dólares constantes de 2011, mientras que esta magnitud alcanzó un valor promedio en 2011 de 33.581 millones de dólares. Por el contrario, en los países dinámicos el consumo turístico interno ha sido sustancialmente menor, ya que su valor promedio alcanzó los 10.956 millones de dólares en 2008 y los 12.202 millones de dólares en 2011. Es decir, el consumo turístico interno de los países dinámicos es, aproximadamente, la tercera parte del consumo de los países estáticos. Algo similar ocurre con el gasto turístico doméstico (22.600 y 23.444

millones de dólares, en 2008 y 2011, respectivamente, en los países estáticos; 6.453 y 7.279 millones de dólares, en los países dinámicos). Por último, se aprecian también diferencias muy importantes en los volúmenes medios de las exportaciones por turismo, que se cifran en 9.509 millones de dólares en 2008 (9.608 millones de dólares en 2011) en los países estáticos, y en 4.406 millones de dólares en 2008 (4.807 millones de dólares en 2011). En definitiva, los países estáticos son países, en general, mucho más consolidados en los mercados turísticos internacionales, con unos niveles medios de consumo turístico interno, de gasto turístico doméstico y, sobre todo, de exportaciones turísticas mucho mayores que los de los países dinámicos, que en general son países emergentes en los citados mercados internacionales.

En consecuencia, la competitividad turística de los países se revela como un factor influyente en la variación de la mayor parte de sus variables turísticas.

Finalmente, los coeficientes anteriormente estimados se pueden emplear también para obtener estimaciones de las variaciones reales en las magnitudes turísticas de los países analizados. Para ello, bastará multiplicar la variación observada en el índice global de competitividad turística $\Delta I_{COMP} = I_{COMP(2011)} - I_{COMP(2008)}$ por la estimación del coeficiente β_1 , para los países estáticos, y por la estimación de la suma de coeficientes $(\beta_1 + \delta_1)$, para los países dinámicos siempre y cuando el parámetro δ_1 sea estadísticamente significativo, es decir:

$$\Delta I_{COMP} \times \hat{\beta}_1 \text{ (países estáticos)} \quad [7]$$

$$\Delta I_{COMP} \times (\hat{\beta}_1 + \hat{\delta}_1) \text{ (países dinámicos)} \quad [8]$$

Dado el elevado número de países analizados, el presente análisis se limitará exclusivamente a los 21 países cuyo índice global de competitividad turística ha cambiado de forma significativa entre los años 2008 y 2011, diferenciando entre aquellos que han mejorado en competitividad (15 países) y aquellos otros cuyo índice de competitividad ha experimentado un empeoramiento importante durante dicho período (6 países), al objeto de valorar en términos cuantitativos el impacto económico que la competitividad tiene sobre las economías turísticas de dichos países.

En el Cuadro 8 se recoge la variación estimada entre los años 2008 y 2011 de las variables turísticas que están condicionadas por el cambio en el nivel de competitividad turística (todas las consideradas, menos la inversión turística) en los países que han sido clasificados como dinámicos.

Como se puede observar, Arabia Saudí es el país que más avanza en competitividad turística entre los años 2008 y 2011 (pasa de un índice global de 3,68 en 2008 a un índice de 4,17 en 2011). Este notable avance en competitividad turística se traduce en aumentos estimados en sus principales magnitudes turísticas notablemente significativos. Tras Arabia Saudí, hay tres países que experimentan la misma variación relativa en el índice global

de competitividad turística (avance de 0,41 puntos), Albania, Omán y Montenegro, lo que se traduce en unos cambios estimados en sus variables turísticas idénticos para estos tres países.

Frente a estos cuatro países (que, junto a otros 11 han avanzado de forma significativa en competitividad turística entre 2008 y 2011), un total de 6 países han experimentado un retroceso importante en su nivel de competitividad turística en ese mismo período. De todos estos países, los dos casos más notables son el de Tanzania y el de Mauritania que, como puede apreciarse en el Cuadro 8, han experimentado en estos tres años un deterioro estimado de sus magnitudes turísticas de notables proporciones.

CUADRO 8: VARIACIÓN TOTAL ESTIMADA DURANTE EL PERÍODO 2008-2011 DE LAS VARIABLES TURÍSTICAS ENDÓGENAS COMO CONSECUENCIA DE LOS CAMBIOS EN EL ÍNDICE GLOBAL DE COMPETITIVIDAD TURÍSTICA.

Países	$\Delta PIB^{(1)}$	$\Delta LAB^{(2)}$	$\Delta CONS^{(1)}$	$\Delta EXP^{(1)}$	$\Delta DOM^{(1)}$
a) Países con cambio ascendente (mejora en la competitividad turística):					
<i>Arabia Saudí</i>	545,716	292.922,490	381,053	1.312,580	34,917
<i>Albania</i>	456,619	245.098,410	318,841	1.098,281	29,217
<i>Omán</i>	456,619	245.098,410	318,841	1.098,281	29,217
<i>Montenegro</i>	456,619	245.098,410	318,841	1.098,281	29,217
<i>Em. Árabes Unidos</i>	434,345	233.142,390	303,287	1.044,706	27,791
<i>Taiwan</i>	367,523	197.274,330	256,628	883,982	23,516
<i>Rumania</i>	322,975	173.362,290	225,521	776,833	20,665
<i>Guyana</i>	267,289	143.472,240	186,638	642,896	17,102
<i>Camerún</i>	211,604	113.582,190	147,755	508,959	13,539
<i>Bangladesh</i>	200,467	107.604,180	139,979	482,172	12,827
<i>Bosnia-Herzegovina</i>	200,467	107.604,180	139,979	482,172	12,827
<i>Perú</i>	189,330	101.626,170	132,202	455,385	12,114
<i>Eslovenia</i>	167,056	89.670,150	116,649	401,810	10,689
<i>Luxemburgo</i>	144,782	77.714,130	101,096	348,235	9,264
<i>India</i>	89,096	47.824,080	62,213	214,299	5,701
b) Países con cambio descendente (empeoramiento de la competitividad):					
<i>Rep. Dominicana</i>	-66,822	-35.868,060	-46,660	-160,724	-4,276
<i>Noruega</i>	-77,959	-41.846,070	-54,436	-187,511	-4,988
<i>Siria</i>	-100,234	-53.802,090	-69,989	-241,086	-6,413
<i>Israel</i>	-111,371	-59.780,100	-77,766	-267,873	-7,126
<i>Tanzania</i>	-256,152	-137.494,230	-178,862	-616,109	-16,390
<i>Mauritania</i>	-278,427	-149.450,250	-194,415	-669,684	-17,815
(1): millones de dólares reales de 2011; (2): número de personas.					

Nota: Países dinámicos ordenados de mayor a menor variación absoluta.

Fuente: Elaboración propia.

Las cifras anteriormente presentadas parecen poner claramente de manifiesto que mejorar en competitividad turística tiene un efecto positivo evidente sobre la generación de riqueza, sobre la creación de empleo, sobre el consumo turístico interno y sobre las exportaciones, de la misma forma que perder competitividad turística tiene una traducción directa en el deterioro de estas magnitudes de economía turística.

6. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en esta investigación ponen claramente de manifiesto el nexo existente entre desarrollo económico y turismo. El turismo no debe ser considerado como una actividad económica exclusivamente, que afecta de forma directa, indirecta e inducida a otros muchos sectores económicos, sino también como una actividad que tiene implicaciones sociales, culturales y medioambientales. Por ello, el turismo es, en el momento actual, una de las alternativas más sólidas para conseguir el desarrollo económico y el bienestar social de las naciones de todo el mundo, pero especialmente de aquellas en vías de desarrollo o menos desarrolladas. Prueba clara de ello es la apuesta que desde la Organización Mundial del Turismo se hace por el programa ST-EP, que propone un modelo de turismo sostenible como vía para la eliminación de la pobreza. Hay que tener en cuenta que para muchos países en desarrollo y menos adelantados el turismo es la opción más viable y realista para su desarrollo económico, toda vez que para algunos países representa la única fuente de generación de divisas. En esta línea argumental, la presente investigación ofrece conclusiones novedosas al llevar este planteamiento teórico al campo de lo empírico, proponiendo una metodología para contrastar y cuantificar la importancia de la competitividad sobre el crecimiento turístico de los países y, por extensión, sobre su desarrollo económico. En definitiva, la investigación realizada permite identificar cinco grandes ideas fuerza, que se enumeran a continuación:

1ª) A diferencia de los múltiples trabajos existentes en la literatura científica, que profundizan en la relación entre la competitividad turística como concepto multidimensional y los factores que la determinan, la presente investigación propone una nueva línea de análisis, consistente en cuantificar los efectos de la competitividad sobre las magnitudes económicas del turismo.

2ª) Los cambios en la competitividad turística en los países son poco importantes cuando se analiza un período de tiempo reducido (entre 2008 y 2011, sólo un 16% de países modifican su posición relativa mundial en términos de competitividad turística), lo que pone de manifiesto que estamos ante una magnitud de carácter estratégico cuyas variaciones sólo pueden ser observadas de forma clara a largo plazo.

3ª) A pesar de lo anterior, los países que más están avanzando en términos de competitividad turística son los países emergentes en los mercados turísticos internacionales, a diferencia de los países consolidados en dichos mercados, los cuales se caracterizan por unos índices de competitividad más estables en el tiempo.

4ª) Con carácter general, una mejora en la competitividad turística de un país tiene una traducción directa en avances importantes en las magnitudes económicas de su sector turístico, lo que convierte a aquella en una herramienta al servicio del crecimiento turístico.

5ª) Con el objeto de establecer una relación entre turismo y desarrollo, la presente investigación demuestra que la competitividad es un factor clave

en dicha relación, puesto que una mayor competitividad significa una mejora en las cifras del sector turístico de los países y, a través de los mecanismos adecuados, en el desarrollo económico de los mismos. En consecuencia, la competitividad turística se muestra como una herramienta necesaria, aunque no suficiente, para convertir al turismo en un elemento de desarrollo económico.

En cualquier caso, el presente trabajo abre nuevas líneas de investigación que podrían contribuir a profundizar en el análisis de la importancia de la competitividad turística en el crecimiento de las economías nacionales. Algunas de las posibles derivaciones futuras de esta investigación son las dos siguientes. Por un lado, se ha indicado con anterioridad la influencia de la calidad de la experiencia turística sobre la competitividad. Este factor de naturaleza cualitativa no ha sido incorporado en el análisis, debido y a la ausencia de información estadística. En este sentido, en futuras investigaciones se podría realizar una aproximación a la cuantificación de la influencia del factor “calidad de la experiencia turística”, aunque ello exigiría la realización de encuestas a los turistas en los países analizados (para valorar la percepción que éstos tienen de la calidad de la experiencia turística) y de una metodología común a todos los países que permita análisis comparativos. Por otro lado, cuando se disponga de información estadística en un horizonte temporal más amplio en el que la crisis económica mundial haya evolucionado en un sentido o en otro, se podría determinar si una mayor competitividad turística no implica mayores niveles de inversión en el sector (como ha quedado demostrado en este trabajo) debido a la situación económica mundial o, por el contrario, a una relación estructural entre ambas variables.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahmed, Z.U. (1991): “The Influence of the Components of a State’s Tourist Image on Product Positioning Strategy”, *Tourism Management*, 12(4), 331-340.
- Archer, B. y Fletcher, J. (1996): “The Economic Impact of Tourism in the Seychelles”, *Annals of Tourism Research*, 23(1), 32-47.
- Bachleitner, R. y Zins, A.H. (1999): “Cultural Tourism in Rural Communities: The Residents’ Perspective”, *Journal of Business Research*, 44(2), 199-209.
- Bordas, E. (1994): “Competitiveness of Tourism Destinations in Long Distance Markets”, *Revue de Tourisme*, 3(3), 3-9.
- Butler, R.W. (1994): “Seasonality in Tourism: Issues and Problems”, En *Tourism: State of the Art*, editado por A.V. Seaton, John Wiley & Sons, Wst Sussex 332-339.
- Crouch, G. (2011): “Destination Competitiveness: An Analysis of Determinant Attributes”, *Journal of Travel Research*, 50(1), 27-45.
- Crouch, G. y Ritchie, J. (1995): *Destination Competitiveness and the Role of the Tourism Enterprise*. Working Paper WP 95-19. World Tourism Education and Research Centre. Faculty of Management, University of Calgary.

- Crouch, G. y Ritchie, J. (1999): "Tourism, Competitiveness, and Societal Prosperity", *Journal of Business Research*, 44, 137-152.
- d'Hauteserre, A.M. (2000): "Lessons in Managed Destination Competitiveness: The Case of Foxwoods Casino Resort", *Tourism Management*, 21(1), 23-32.
- Dwyer, L. y Kim, Ch. (2003): "Destination Competitiveness: Determinants and Indicators", *Current Issues in Tourism*, 6(5), 369-414.
- Dwyer, L., Forsyth, P. y Rao, P. (2000): "The Price Competitiveness of Travel and Tourism: A Comparison of 19 Destinations", *Tourism Management*, 21(1), 9-22.
- Dwyer, L.; Edwards, D.; Mistilis, N.; Roman, C. y Scott, N. (2009): "Destination and Enterprise Management for a Tourism Future", *Tourism Management*, 30, 63-74.
- Evans, M.R.; Fox, J.B. y Johnson, R.B. (1995): "Identifying Competitive Strategies for Successful Tourism Destination Development", *Journal of Hospitality and Leisure Marketing*, 3(1), 37-45.
- Faulkner, B.; Opperman, M. y Fredline, E. (1999): "Destination Competitiveness: An Exploratory Examination of South Australia's Core Attractions", *Journal of Vacation Marketing*, 5(2), 125-139.
- Flores, D. (2008): *Competitividad sostenible de los espacios naturales protegidos como destinos turísticos: un análisis comparativo de los parques naturales Sierra de Aracena y Picos de Aroche y Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas*, Tesis doctoral, Universidad de Huelva, Huelva.
- Goodrich, J.N. (1977): "Differences in Perceived Similarity of Tourism Regions: A Spatial Analysis", *Journal of Travel Research*, 16, 10-13.
- Haahti, A.J. y Yavas, U. (1983): "Tourist's Perceptions of Finland and Selected European Countries as Travel Destinations", *European Journal of Vacation Marketing*, 17(2), 34-42.
- Hassan, S. (2000): "Determinants of Market Competitiveness in an Environmentally Sustainable Tourism Industry", *Journal of Travel Research*, 38, 239-245.
- Hout, M. (1983): *Mobility Tables*. Sage University Paper series on Quantitative Applications in the Social Sciences, series no. 07-031, Sage Pubns, Beverly Hills y Londres.
- IHS (2010): *Eviews 7 user guide*.
- Inskip, E. (1987): "Environmental Planning for Tourism", *Annals of Tourism Research*, 14(1), 18-35.
- Kim, C. y Dwyer, L. (2003): "Destination Competitiveness and Bilateral Tourism Flows between Australia and Korea", *Journal of Tourism Studies*, 14(2), 55-67.
- Kozak, M. (2002): "Destination Benchmarking", *Annals of Tourism Research*, 29(2), 497-519.
- Kozak, M. y Rimmington, M. (1999): "Measuring Tourist Destination Competitiveness: Conceptual Considerations and Empirical Findings", *Hospitality Management*, 18, 273-283.

- Laws, E. (1995): *Tourist Destination Management: Issues, Analysis and Policies*, Ed. Routledge, Nueva York.
- Mazanec, J.; Wöber, K. y Zins, A.H. (2007): "Tourism Destination Competitiveness: From Definition to Explanation?". *Journal of Travel Research*, 46, 86-95.
- Monfort, V.M. (1999): *Competitividad y factores críticos de éxito en los destinos turísticos mediterráneos: Benidorm y Peñíscola*. Tesis doctoral. Universidad de Valencia. Valencia.
- McElroy, J.L. y De Albuquerque, K. (1998): "Tourism Penetration Index in Small Caribbean Islands", *Annals of Tourism Research*, 25(1), 145-168.
- Novales, A. (1997): *Estadística y Econometría*, Editorial Mc Graw-Hill, Madrid.
- Pearce, D.G. (1997): "Competitive Destination Analysis en Southeast Asia", *Journal of Travel Research*, 35(4), 16-24.
- Porter, M. (1990): *The Competitive Advantage of Nations*, The Free Press, Nueva York.
- Ritchie, J. y Crouch, G. (2000): "The Competitive Destination: A Sustainability Perspective", *Tourism Management*, 21(1), 1-7.
- Ritchie, J. y Crouch, G. (2003): *The Competitive Destination: A Sustainable Tourism Perspective*, CABI Publishing, Wallingford.
- Ritchie, J.; Crouch, G. y Hudson, S. (2001): "Developing Operational Measures for the Components of a Destination Competitiveness/Sustainability Model: Consumer versus Managerial Perspectives", en *Consumer Psychology of Tourism, Hospitality and Leisure*, editado por J.A. Mazanec, G.I. Crouch, J.R.B. Ritchie y A.G. CABI Publishing, Woodside, Wallingford, 1-17.
- Rodríguez, M.M. (2001): "La creación de clusters turísticos como instrumento para la mejora competitiva de los destinos: una aplicación a las rías bajas gallegas", *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 7, nº 3, 119-138.
- Salinas, M. y Salinas, J. (1999): "Evidencia empírica sobre la movilidad y convergencia de las regiones europeas en el período 1981-1993", *Estudios de Economía Aplicada*, nº 12, 117-144.
- Van der Borg, J.; Costa, P. y Gotti, G. (1996): "Tourism in European Heritage Cities", *Annals of Tourism Research*, 23(2), 306-321.
- Williams, J. y Lawson, R. (2001): "Community Issues and Resident Opinions of Tourism", *Annals of Tourism Research*, 28(2), 269-290.
- Wöber, K.W. y Fesenmaier, D.R. (2004): "A Multi-criteria Approach to Destination Benchmarking: A Case Study of State Tourism Advertising Programs in the United States", *Journal of Travel and Tourism Marketing*, 16(2/3), 330-350.
- World Economic Forum (2007): *The Travel & Tourism Competitiveness Report 2007. Furthering the process of economic development*, Ginebra.
- World Economic Forum (2008): *The Travel & Tourism Competitiveness Report 2008. Balancing economic development and environmental sustainability*, Ginebra.

World Economic Forum (2011): *The Travel & Tourism Competitiveness Report 2011. Beyond the downturn*, Ginebra.

World Travel and Tourism Council (WTTC) (2001): *Economic Data Search Tool*. Disponible en <http://www.wttc.org>